

IRONÍA MAGNA

ABRIL 2025 - N° 3



**LA LÓGICA PASÓ POR AQUÍ..
PERO SE FUE CORRIENDO**



IRONÍA MAGNA

Montevideo, Uruguay.
ironiamagna.com
ironiamagna@gmail.com
@ironiamagna



Editor responsable

Gonzalo Fernández

Actualidad

Girónico

Desinformación

Des-inteligencia Artificial

Política

Juan Sovetskiy

Innovación

Máximo Chifletti

Edición de portada

Imagen: Freepik

Contenido: Gonzalo Fernández

Las imágenes de esta edición son generadas por ChatGPT y Freepik

CONTENIDOS

3

Carta del autor

12

Gender Reveal: De explosiones ridículas a debates existenciales

Girónico examina las nuevas formas de comunicación: ¿es varón o es nena?

26

Canciones reversionadas (sin permiso)

Fuiste Tú.

37

Sociología de lo absurdo

Minimalismo extremo

La era del pensamiento descartable

5

La llamada que lo cambia todo

Girónico y el inicio de clases

16

Desinformando noticias

Des-inteligancia artificial

32

San Patricio: cuando Uruguay se vuelve más irlandés que Irlanda.

44

Soy de la época de...la prehistoria digital y la sociabilización offline



Carta del autor

Abril nos encuentra con la misma actitud de siempre: entre el escepticismo y la carcajada, preguntándonos cómo es posible que el año ya vaya tan rápido y, al mismo tiempo, sienta que nunca avanza.

Marzo fue ese mes en el que todos intentamos convencernos de que la rutina es algo bueno, mientras abril llega con la fuerza de un lunes eterno que nos recuerda que las vacaciones quedaron en el pasado y el próximo feriado está demasiado lejos como para contar los días sin desesperarnos. Pero no nos quejamos. Bueno, sí, nos quejamos, pero con estilo.

En Ironía Magna, sabemos que el mundo no cambia porque pongamos caras largas ni porque repitamos las mismas quejas en cada conversación. Cambia porque nos reímos de él, lo desarmamos pieza por pieza y lo volvemos a armar con el pegamento del sarcasmo y la lucidez. Este mes, te traemos más de eso: reflexiones disfrazadas de chistes, verdades incómodas envueltas en ironía y, por supuesto, una selección de contenido que va a hacerte dudar si reír, llorar o ambas cosas a la vez (lo que nos parece una respuesta emocionalmente óptima).

No te prometemos sabiduría ni consejos para mejorar tu vida. Pero sí te aseguramos que, al menos por un rato, te distraerás de tus propias desgracias para reírte de las ajenas. Y eso, querido lector, es lo más cercano a la felicidad que podemos ofrecer.

Sigamos juntos, paso a paso, quejándonos del presente y riéndonos del futuro. Porque si algo nos va a arruinar la vida, al menos que nos encuentre con una sonrisa en la cara y un mate en la mano.

Bienvenido a la edición de abril.

Gonzalo F.

Sin costo, pero con valor (si vos querés)

En Ironía Magna creemos en la libertad de disfrutar del humor y la ironía sin pasar por la caja. Por eso, esta publicación es completamente gratuita. Sin embargo, si considerás que nuestras páginas te han sacado una sonrisa, una carcajada o hasta un resoplido incrédulo, y sentís ganas de colaborar, tus donaciones serán tan bienvenidas como inesperadas.

No te preocupes, no usaremos tus aportes para comprar robots que nos reemplacen. Prometemos seguir siendo humanos... o al menos algo parecido.

link.mercadopago.com.uy/ironiamagna



La llamada que lo cambia todo

Todo estaba en calma. El verano seguía su curso, con días largos, noches relajadas y esa dulce ilusión de que las vacaciones durarían para siempre. Hasta que sonó el teléfono.

—Hola, llamamos de la escuela para coordinar la entrevista con la nueva maestra.

Silencio.

En ese instante, el tiempo se detuvo. La brisa veraniega dejó de soplar, el sol se opacó y en algún lugar lejano, una campana escolar sonó como si anunciara el fin de la paz. Porque esa llamada no es solo una simple coordinación de agenda. No. Es el disparo de largada, el punto de no retorno. Con esa primera reunión, la maquinaria escolar comienza a

Por Girónico



girar de nuevo, y uno se da cuenta de que la libertad parental tiene fecha de vencimiento.

Tragué saliva.

—Claro, ¿qué día y hora?

Y ahí llegó el golpe final.

—Martes a las 10:30 de la mañana.

Una risa interna, mezcla de desesperación y resignación, se asomó en mi cabeza. Porque si hay algo que la escuela no contempla, es la posibilidad de que los padres trabajen en horarios normales. No, ellos viven en una realidad paralela donde la gente está disponible en cualquier momento para asistir a reuniones, charlas y actividades escolares sin previo aviso.



Pero no hay escapatoria. La primera reunión es innegociable. Es la instancia donde conocés a la maestra, recibís el discurso inicial sobre "el compromiso de la familia en el proceso de aprendizaje" y donde, inevitablemente, caés en la trampa mortal: la creación del nuevo grupo de WhatsApp de padres.

Esa llamada, que parece inofensiva, es en realidad la primera ola de un tsunami de eventos escolares. Porque todos sabemos lo que viene después:

- Las reuniones eternas: Esa primera entrevista es solo la puerta de entrada. En los meses siguientes, llegarán más reuniones, cada una más innecesaria que la anterior. Reuniones de padres, reuniones para elegir delegados, reuniones para organizar las actividades que supuestamente "no llevan mucho esfuerzo" (pero sí, llevan).

- Las actividades extraescolares que destruyen tu agenda: Porque no



basta con que el niño vaya a la escuela; tiene que participar en actos, ferias, festivales y caminatas solidarias. Y adiviná qué: siempre requieren la presencia de un adulto. Así que ahí vas, negociando con tu jefe para salir temprano porque tenés que ir a ver a tu hijo disfrazado de árbol en una obra de teatro escolar.

- Las salidas grupales: ¡Qué emoción, una excursión! Claro, hasta que te das cuenta de que hay que firmar autorizaciones, armar viandas y, lo peor de todo, conseguir el uniforme exacto que piden para ese día. Y como la ley de Murphy nunca falla, ese uniforme estará en la canasta de ropa sucia cuando lo necesites.

- El grupo de WhatsApp de padres: Un ecosistema aparte. Al principio, todos parecen razonables, pero con el tiempo surgen los clásicos personajes:

- La madre organizadora compulsiva, que quiere hacer de todo.
- El padre ausente digitalmente, que solo aparece para pedir



resúmenes de lo que se habló.

- La conspiranoica, que asegura que la escuela "hace las cosas mal" y arma debates innecesarios.
- El moderado, que trata de poner orden (pero nunca lo logra).
- Y el clásico indiferente, "perdón, recién veo el mensaje", que responde dos días después de cada discusión.

Coordinando agendas, sorteando reuniones y tratando de no perder la cordura, los padres enfrentamos el verdadero desafío: conciliar la vida laboral con la escolar. Porque la escuela, como puse antes, parece operar en una dimensión temporal distinta. A ellos no les importa si trabajás, si tenés otras responsabilidades o si simplemente te gustaría un respiro. No, su única preocupación es que estés presente en cada evento, como si la estabilidad emocional y académica de tu hijo dependiera de que vos participes en un taller de "manualidades en familia".

Así que ahí vamos, equilibrando horarios, negociando permisos en el



trabajo y adaptándonos a un ritmo que solo los más experimentados logran manejar sin sufrir crisis nerviosas. Sabemos que marzo es solo el comienzo y que nos esperan meses de deberes, reuniones de último momento, ventas de rifas, excursiones y, por supuesto, el temido cierre de fin de año, donde tendrás que preparar algún disfraz de algo que tu hijo olvidará en 24 horas.

Y mientras cuelgo el teléfono tras esa llamada fatídica, respiro hondo y miro el horizonte. Se acerca la tormenta escolar.

Pero bueno, al menos quedan unos días más de calma...

...hasta que el grupo de WhatsApp empiece a funcionar.





GENDER REVEAL:

*De explosiones ridículas
a debates existenciales*

Por Girónico





Hay una nueva categoría de eventos con crecimiento exponencial marcado y preocupante: el gender reveal (revelación de género). Lo que comenzó como una simple torta con relleno rosa o azul ha mutado en una carrera armamentística donde globos, fuegos artificiales, aviones y hasta explosivos compiten por protagonismo. Porque, al parecer, el anuncio de "es niño" o "es niña" no es suficiente si no hay un riesgo inminente de muerte o desastre ambiental.

Si pensabas que romper un globo era el máximo de la creatividad, permíteme decirte que no: hace unos días, una pareja decidió utilizar el caño de escape de una moto para reventar un globo. El resultado: humo gris. ¿La conclusión? Los testigos entraron en pánico, creyendo que la madre había sido abducida por extraterrestres y el feto era un híbrido alienígena.

Pero esto no es lo peor. Recordemos que en 2019 aparecieron en escena las avionetas que tiran humo de colores. Bueno, tiraban, porque una de esas brillantes ideas terminó con la avioneta estrellándose mientras intentaba cumplir su heroica misión de anunciar un "¡Es niña!". Afortunadamente, el piloto sobrevivió, y ese "¡Es niña!" fue cambiado por un "¡está vivo!".

Mirando a futuro, o no tanto, lo único que falta es que Elon Musk se meta en el negocio y nos ofrezca una nave de SpaceX para revelaciones de género intergalácticas. ¿Qué podría salir mal?

Bueno, considerando la tasa de explosiones en sus lanzamientos, es probable que el humo azul o rosa se vea desde Marte... junto con una nube de escombros espaciales, o que directamente explote a los pocos segundos de despegar. Pero bueno, al menos nadie lo había hecho antes.

Detrás de toda esta pirotecnia y locura hay una pregunta incómoda por la interpelación que nos plantea: ¿tiene sentido celebrar con tanto bombo, platillo y redoblante el sexo biológico de un bebé en un mundo donde las discusiones sobre identidad de género están en plena ebullición? En Estados Unidos, el género no solo está en debate; está en guerra abierta, especialmente ahora que Trump ha decidido dictaminar que “solo existen dos géneros, masculino y femenino”. Con esto, ha dejado claro que las identidades no binarias, fluidas o cualquier otra fuera de su esquema binario, cuadrado, prehistórico y retrógrado no se encuentra aceptado.

Mientras tanto, las organizaciones LGBT siguen luchando para que estos discursos binaristas no borren por completo los avances en la aceptación y comprensión de la diversidad de género. Pero no nos engañemos: el gender reveal es el sueño americano en su máxima expresión, mezclando consumismo, espectáculo y controversia



Quizás sea hora de simplificar. En lugar de arriesgarte a estrellar una nave espacial o iniciar un apocalipsis climático, ¿qué tal si vuelves al clásico “es niño” o “es niña” en un mensajito de WhatsApp acompañado de una ecografía? O mejor aún, ¿por qué no adornarlo con colores neutros que no se limiten al azul y rosa? Pero claro, sin explosiones ni debates existenciales, ¿cómo competirías por likes en Instagram?

DESINFORMANDO NOTICIAS

Por Des-inteligancia Artificial

CRECE LA DEMANDA DE PASAPORTES EN URUGUAY

“No nos queremos ir, sólo queremos la promo del free shop”

Las oficinas de migraciones en Uruguay están colapsadas. Miles de ciudadanos han solicitado turnos para renovar su pasaporte, generando largas filas y agotando las agendas disponibles. Sin embargo, lejos de ser una señal de fuga masiva del país, la razón detrás de este fenómeno ha sorprendido a las autoridades: no es

por emigrar, sino por aprovechar las ofertas del free shop.

“Nadie se quiere ir, pero si con el pasaporte podés entrar al duty free y llevarte dos botellas de whisky por el precio de una, ¿cómo no lo vamos a hacer?”, comentó Ernesto Díez Cuotas, un uruguayo que hace fila desde la madrugada.

El fenómeno ha causado un problema inesperado con países vecinos. Argentina y Brasil han denunciado que el aumento de uruguayos con pasaporte ha generado un desabastecimiento de ciertos productos, principalmente



perfumes importados, chocolates y alcohol.

“Los uruguayos entran, recorren, huelen todo y se llevan lo más barato en cantidades industriales”, expresó un trabajador del free shop de Ezeiza. Mientras tanto, en Brasil, autoridades han tenido que reforzar los stocks de dulce de leche, luego de que una ola de turistas charrúas comprara cantidades sospechosas “para un regalo” que nunca llega a destino.

Desde el gobierno han aclarado que no pueden hacer nada para frenar esta tendencia, ya que comprar en el free shop sin intenciones de viajar está dentro del ADN uruguayo. “No podemos intervenir en la cultura de la gente. Además, si un uruguayo dice ‘voy y vuelvo’, es porque efectivamente va y vuelve. Solo que con tres bolsas llenas”, declaró un vocero del Ministerio del Interior.

Mientras tanto, la demanda de pasaportes sigue en aumento, y los analistas prevén que la situación solo empeorará cuando llegue la

época de compras navideñas. En respuesta, se han propuesto medidas para evitar el colapso, como ofrecer un curso de “cómo hacer durar un pasaporte por 10 años sin perderlo en la casa”.

Las autoridades de aduanas recuerdan que, si bien la compra en el free shop es un derecho, intentar salir del país con cuatro kilos de chocolates y seis botellas de licor en la mochila podría despertar sospechas. “La clave está en caminar con confianza y repetir ‘es todo para consumo personal’ con seguridad”, recomienda un viajero experimentado.



LAS MOMIAS TRIDÁCTILAS DE NAZCA

De extraterrestres a pigmeos amputados: el insólito hallazgo en Nazca

Después de años de especulación, análisis científicos y debates entre expertos en lo paranormal y lo absurdo, finalmente se ha llegado a una conclusión sobre las famosas momias tridáctilas de Nazca: no eran extraterrestres, sino pigmeos precolombinos que sufrieron un extraño proceso de amputación digital (en el sentido anatómico, no tecnológico).

El hallazgo, que conmocionó tanto a ufólogos como a traumatólogos, revela que las pequeñas figuras humanoides que durante años fueron presentadas como pruebas de vida alienígena, en realidad pertenecían a una ancestral tribu de baja estatura. “Eran personas bajitas, no hombrecitos verdes”, confirmó el antropólogo Ricardo Bone del Monte, mientras sostenía una réplica de una de las momias.

El análisis de los huesos reveló que los supuestos tres dedos no eran más que manos humanas a las que, en algún momento, se les extrajeron quirúrgicamente los dedos faltantes para lograr la tan peculiar apariencia. “Esto encaja con ciertos rituales precolombinos, donde la modificación corporal era parte de la cultura”, explicó el arqueólogo Juan Carlos Conservado. “O también puede ser que alguien haya tenido un serrucho y demasiado tiempo libre”, agregó.

Las pruebas de ADN han confirmado que los



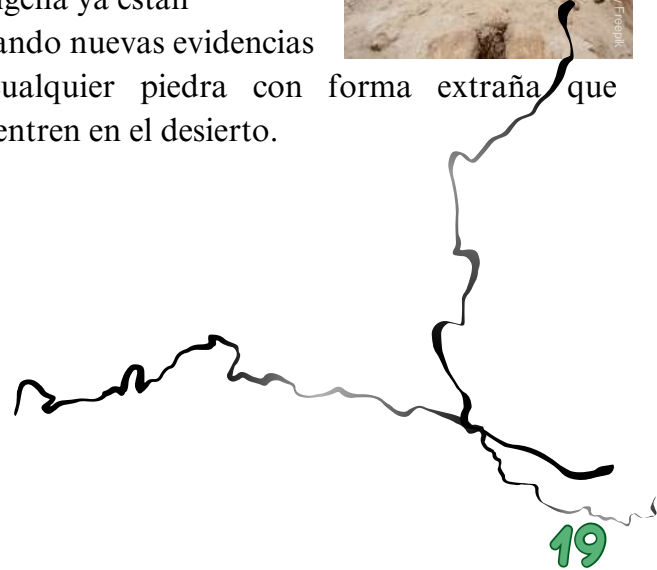
cuerpos tienen un 100% de compatibilidad con el ser humano, lo que desmorona las afirmaciones de que pertenecían a razas intergalácticas. “Sabíamos que no podían ser extraterrestres cuando descubrimos que uno de ellos tenía caries”, indicó un odontólogo forense.

Un ufólogo mexicano reconocido, se mostró reacio a aceptar los resultados científicos. “Que sean humanos no significa que no sean extraterrestres. Capaz que son pigmeos de otro planeta, eso no se puede descartar”, declaró en una reciente entrevista, mientras mostraba diapositivas borrosas de “otros posibles casos”.

Por otro lado, el gobierno peruano ha iniciado un proceso para declarar a estos pigmeos como parte del patrimonio histórico nacional, aunque se desconoce si eso incluirá un reconocimiento póstumo de sus dedos perdidos.

Tras décadas de especulación, los pigmeos amputados de Nazca finalmente descansarán en los libros de historia como una de las confusiones más inusuales de la arqueología moderna.

Mientras tanto, los defensores de la teoría alienígena ya están buscando nuevas evidencias en cualquier piedra con forma extraña que encuentren en el desierto.



URUGUAY LANZA SU PRIMERA INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Pero solo responde “ta” y “vamo’ arriba”

Después de años de investigación y desarrollo, Uruguay finalmente ha ingresado al mundo de la inteligencia artificial con el lanzamiento de UY-GPT, el primer modelo de IA diseñado en el país. Sin embargo, su funcionalidad ha desconcertado a los expertos, ya que sus respuestas se limitan a un puñado de expresiones uruguayas como “ta”, “vamo’ arriba” y “bo”, sin importar la complejidad de la pregunta.



Los desarrolladores del Instituto Nacional de Tecnología Oriental (INTO) aseguraron que este avance representa un punto de inflexión para la región. “Logramos una IA que responde de forma realista a cualquier conversación con un uruguayo promedio”, explicó el ingeniero Juan Carlos Simplista. “Si vos le preguntás algo complicado, responde con un ‘ta’, y si le das una mala noticia, te tira un ‘vamo’ arriba’ como si te arreglara la vida”.

Durante la presentación oficial, periodistas probaron el sistema con diversas preguntas:

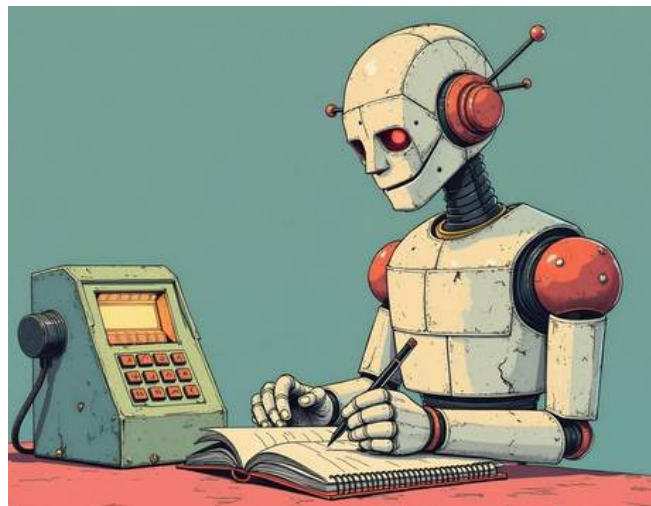
- ¿Afectará el cambio climático a Uruguay?
 - “Y... ta, vamo’ arriba.”
- ¿Cuál es la solución a la crisis económica?
 - “Bo, ta complicada la cosa.”

- ¿Qué opinás de la inteligencia artificial en el mundo?
 - “Vamo’ arriba, bo!!.”

Si bien las respuestas pueden parecer limitadas, los creadores defienden su enfoque. “La idea es que la IA uruguaya refleje nuestra cultura. No necesitamos respuestas largas y complicadas cuando con un ‘ta’ ya resolvemos todo”, explicó Simplista.

El gobierno ha mostrado gran interés en la tecnología y ya planea implementarla en organismos públicos.

Según fuentes cercanas a la Administración Nacional de Trámites Innecesarios (ANTI), la IA será integrada en el servicio de atención al ciudadano para reducir el tiempo de espera. “Si llamás para pedir una cita y la IA te dice ‘ta’, ya sabés que está confirmada”, explicó un funcionario. “Si te responde ‘bo, complicado’,



es que el sistema se cayó y tenés que intentar otro día”.

El INTO ya trabaja en versiones mejoradas, incluyendo una IA capaz de alargar las respuestas sin decir nada (Chamuyo-GPT) y otra diseñada para debates políticos que solo repite “como te digo una cosa, te digo la otra”.

Mientras tanto, los uruguayos ya adoptaron a

UY-GPT con entusiasmo. "Es la IA más realista que vi. Si le agregan un 'vamo' a ver qué onda', ya reemplaza cualquier conversación de ascensor", afirmó un usuario.

La tecnología sigue avanzando, pero en Uruguay, la esencia sigue intacta: menos palabras, más mate y un "vamo' arriba" para salir adelante.



EL X-37B NO ATERRIZÓ ANTES POR UN “PEQUEÑO DETALLE” QUE NADIE NOTÓ

Después de 434 días en órbita, el misterioso avión espacial X-37B finalmente aterrizó en la Base de la Fuerza Espacial de Vandenberg. Pero lo que no se informó oficialmente es que la nave no regresó antes por una razón insólita: no había pistas de aterrizaje listas para recibirla.

Fuentes confiables (el primo del amigo de un

técnico de mantenimiento) aseguraron a Ironía Magna que, tras el lanzamiento, alguien en el control de la misión dijo casualmente:

—Che, ¿y dónde lo hacemos aterrizar?

El silencio fue sepulcral. Nadie lo había pensado. La NASA estaba ocupada con Marte, la Fuerza Espacial con sus memes de aliens y Elon Musk

con su Twitter (perdón, X).

El resultado: una carrera contrarreloj que duró más de un año para construir una pista especial, con contratistas que prometieron terminarla en seis meses pero se tomaron el doble porque "el hormigón para naves espaciales tarda más en fraguar".

Para peor, en una de sus maniobras en órbita, la nave pinchó una rueda con un meteorito, lo



que sumó otro retraso mientras ingenieros debatían si podían llamar a un auxilio mecánico interplanetario o si convenía dejar que la rueda "se desinfla sola".

Al final, el X-37B aterrizó sin más sobresaltos, aunque fuentes extraoficiales afirman que el piloto automático se quejó porque "con este precio de la nafta, hubiera sido mejor quedarse dando vueltas en el espacio".

¡Desde Ironía Magna celebramos este nuevo hito de la exploración espacial! Aunque recomendamos que la próxima vez, antes de lanzar una nave al espacio, revisen si hay plan de retorno. O por lo menos, que alguien lleve una rueda de auxilio.

Sin costo, pero con valor (si vos querés)

En Ironía Magna creemos en la libertad de disfrutar del humor y la ironía sin pasar por la caja. Por eso, esta publicación es completamente gratuita. Sin embargo, si considerás que nuestras páginas te han sacado una sonrisa, una carcajada o hasta un resoplido incrédulo, y sentís ganas de colaborar, tus donaciones serán tan bienvenidas como inesperadas.

No te preocupes, no usaremos tus aportes para comprar robots que nos reemplacen. Prometemos seguir siendo humanos... o al menos algo parecido.

link.mercadopago.com.uy/ironiamagna



SUSCRIBITE

y recibí nuestra dosis bimensual de
ironía, sarcasmo y humor

¿Cómo suscribirte?

Dejanos tu correo con tus datos de contacto y
cada dos meses recibirás la revista en formato
PDF directamente en tu bandeja de entrada.

ironiamagna@gmail.com

¿Te gusta lo que hacemos?

Si querés colaborar o contribuir con este proyecto,
podés hacerlo fácilmente escaneando el código QR
de Mercado Pago o entrando al link de pago.

link.mercadopago.com.uy/ironiamagna



A person with dark, curly hair is seen from the side, looking out of a window. The window is covered in raindrops, and the view outside is blurred, suggesting a rainy day. The person is wearing a dark, textured garment. The overall mood is contemplative and melancholic.

CANCIONES REVERSIONADAS

(sin permiso)

Fuiste tú.

Más que una canción de amor, esto es un testimonio de una relación digna de terapia. Entre las caminatas descalzas, el cielo que se toca con besos y los neones que vigilan su sufrimiento, tenemos un cuadro perfecto de dramatismo poético llevado al extremo.

1 “Fuiste tú”

La frase perfecta para desentenderse de cualquier responsabilidad. ¿Quién rompió el florero? ¿Quién olvidó bajar la tapa del inodoro? ¿Quién dejó el mate lavado? Fuiste tú. Funciona en cualquier contexto, garantizado.

2 “Tenerte fue una foto tuya puesta en mi cartera”

Tener una foto en la billetera es un nivel de amor ochentoso que no se ve desde que aparecieron los celulares. Hoy en día, eso es más sospechoso que romántico.

3 “Un beso y verte hacer pequeño por la carretera”

¿Despedida dramática o simplemente una persona con problemas de perspectiva? Capaz que solo se estaba alejando unos metros, pero la exageración poética lo convirtió en un evento cinematográfico.

4 "Lo tuyo fue la intermitencia y la melancolía, lo mío fue aceptarlo todo porque te quería"

Aquí se describe la típica relación donde una persona es emocionalmente inestable y la otra es masoquista.

6 "De más está decir que sobra decir tantas cosas"

¿Sobran o no sobran las cosas? Si sobran, ¿por qué las dice? Es como si dijera "no hace falta decir que no hace falta decir lo que voy a decir, pero igual lo voy a decir".

8 "Jamás te dije una mentira o te inventé un chantaje"

Esto lo dice como quien siente que tiene que aclararlo. Sospechoso, para no decir raro.

5 "Verte llegar fue luz, verte partir un blues"

Confirmado: el tipo tiene luces LED emocionales. Aparece y todo se ilumina, se va y automáticamente suena jazz triste en el fondo.

7 "O aprendes a querer la espina o no aceptes rosas"

Frase perfecta para justificar relaciones tóxicas. "Sí, mi amor me grita en la calle, pero bueno, es que no se puede tener la rosa sin la espina". Consejo: hay flores sin espinas.

9 "Las nubes grises también forman parte del paisaje"

Otro intento de justificar lo injustificable. Es como decir "los cortes de luz también forman parte de la experiencia del hogar" o "las multas de tránsito también son parte de manejar".

10 "Y no me veas así, si hubo un culpable aquí, fuiste tú"
¿Posibilidad de autocritica? Cero.
Este es el manual del "yo nunca me equivoqué".

11 "Qué fácil fue tocar el cielo la primera vez"
¿Se refiere a la relación o a un viaje en avión en clase ejecutiva?

12 "Así se disfraza el amor para su conveniencia, aceptando todo sin hacer preguntas"
Parece un tutorial sobre cómo ser emocionalmente dependiente. "No hagas preguntas, solo sufre en silencio".

13 "La luz de neón del barrio sabe que estoy tan cansada"
Si hasta los carteles de neón están preocupados por tu nivel de agotamiento, es momento de reconsiderar tu estilo de vida.



14 "Me ha visto caminar descalza por la madrugada"

Nivel de tristeza: salir a caminar sin zapatos. Esto ya es drama premium.

15 "Estoy en medio del que soy y del que tú quisieras"

Cuando te das cuenta de que tu pareja en realidad quería una versión mejorada de ti, pero sin pagar la suscripción premium.



El amor es como un contrato de telefonía: al principio todo es perfecto, pero después te das cuenta de que te cobran de más, la señal es intermitente y para salir tenés que pagar una multa.

¿QUERÉS FORMAR PARTE?

**Publicitá en Ironía Magna y conectá con
nuestros lectores**

**¿Buscás un espacio único para promocionar tu marca,
producto o servicio?**

Ironía Magna es el lugar perfecto para llegar a lectores inteligentes, críticos y con un sentido del humor afilado. Cada dos meses, nuestra revista digital llega a una comunidad comprometida que sabe valorar lo auténtico y lo diferente.

¿Te interesa?

Escribinos para conocer nuestra propuesta y asegurarte un lugar en la próxima edición.

ironiamagna@gmail.com





SAN PATRICIO



CUANDO URUGUAY SE VUELVE
MÁS IRLANDES QUE IRLANDA

Por Gonzalo



Si hay algo que nos gusta a los uruguayos, además de la murga, el asado y la indignación selectiva en redes sociales, es encontrar excusas para brindar. Y ahí es donde entra San Patricio, ese bendito 17 de marzo en el que, de golpe, todos tenemos un bisabuelo irlandés que vino en barco, escapando de la hambruna y con una receta mágica de cerveza negra, o verde, que inexplicablemente se perdió en el camino.

En Uruguay, San Patricio no es solo una celebración importada: es una tradición nacional que se nos pegó como si siempre hubiésemos tenido un duende tatuado en el alma. Porque si bien Irlanda tiene su historia de lucha, sus castillos medievales y su identidad celta, ¿qué tienen ellos que nosotros no? Ellos tienen tréboles; nosotros, pasto hasta en la rambla. Ellos tienen duendes; nosotros, funcionarios públicos que desaparecen en ciertos horarios. Ellos tienen whisky; nosotros tenemos el "whisky nacional" de dudosa procedencia.

Lo cierto es que cada 17 de marzo, Uruguay se convierte en la capital sudamericana de la irlandesidad, aunque nuestra relación con la cultura irlandesa sea tan profunda como la de un turista brasileño con la Semana Criolla.

El Día de San Patricio empieza como cualquier otro en Uruguay: con mate, bizcochos y el clásico "¿pa' cuándo el feriado?" en las redes sociales. Porque si hay algo que nos gusta más que adoptar festividades extranjeras, es exigir que sean declaradas de interés nacional con jornada no laborable incluida.

Pero a medida que avanza el día, el uruguayo promedio atraviesa una transformación digna de documental de National Geographic. De repente, los bares empiezan a llenarse de gente vestida de verde, como si el Club de la Papa Frita fuera a realizar su convención anual. Los más entusiastas cambian la campera de Peñarol o Nacional por una remera con un trébol estampado y, en casos extremos, hay quienes se pintan la cara con la bandera de Irlanda, aunque hasta ayer creían que Irlanda y Escocia eran lo mismo.

San Patricio en Uruguay es ese día mágico en el que todos tenemos un bisabuelo irlandés, nos volvemos expertos en cultura celta y pasamos del mate a la cerveza sin escalas. No sabemos bien qué hizo San Patricio, pero lo importante es que la cerveza es verde y la excusa para brindar es válida.

La metamorfosis se completa cuando llega la noche y las redes sociales se inundan de historias con vasos de cerveza verde, subtítulos y hashtags como "Hoy somos todos irlandeses".

San Patricio en Uruguay también nos regala un espectáculo único: el desfile de impostores culturales. Durante 364 días al año, el uruguayo promedio no podría ubicar Irlanda en un mapa,

pero el 17 de marzo se transforma en un historiador especializado.

- "San Patricio echó a todas las serpientes de Irlanda."
- "La cerveza irlandesa es la mejor porque se hace con agua del río Shannon."
- "Mi apellido es López, pero seguro algún ancestro mío vino de Dublín."

Happy
St. Patrick's
Day

Ninguno de estos datos es verificable, pero eso no impide que sean repetidos con la seguridad de un profesor de historia con doctorado en Wikipedia.

Y si bien muchos aprovechan la fecha para vestirse de verde y brindar sin culpa, hay un grupo selecto que se lo toma aún más en serio: los que adoptan un acento irlandés inventado, mezclando inglés con español en frases como "Let's tomar another one" o "Esta birra está re cool, che". En el pico del entusiasmo, alguno hasta intenta bailar en una extraña copia coreográfica irlandesa, aunque la coreografía termine pareciendo más un intento fallido de sacarse un bicho del pantalón.

El 18 de marzo es un día de bajón nacional. La resaca golpea con la fuerza de 30 duendes enojados y en los bares solo quedan los restos de una batalla campal entre vasos de plástico y tréboles falsos.



Las oficinas están llenas de trabajadores en modo "piloto automático", cuyo único propósito es sobrevivir al día. Es el clásico momento en que alguien pregunta con la voz arrastrada:

- ¿Y qué celebramos ayer?
- Ni idea, pero qué buena estaba la cerveza verde.

Y así, con la misma velocidad con la que nos convertimos en expertos en cultura irlandesa, volvemos a ser uruguayos de pura cepa. Hasta el próximo San Patricio, cuando nuevamente





SOCIOLOGÍA de lo absurdo

Por Gonzalo

La era del pensamiento descartable: Consumimos información como si fueran papas fritas

Vivimos en tiempos donde la sobreabundancia de información parece ser el pan de cada día. Pero no nos engañemos, no estamos en la era de la información, sino en la era del consumo superficial. Nos alimentamos de fragmentos de datos, como si fueran papas fritas en una fiesta interminable, rápidamente digeridos y olvidados, hasta que llega el siguiente paquete.

Hoy en día, la profundidad se ha convertido en una rareza, un lujo del pasado. ¿Quién tiene tiempo para leer un artículo completo cuando un video de 30 segundos en TikTok te lo resume todo con una canción pegajosa de fondo y un filtro que hace que todo parezca mucho más interesante? La información ya no se consume, se devora, y solo si tiene el formato adecuado: breve, llamativa y, sobre todo, digerible sin esfuerzo.

En este escenario, el algoritmo es nuestro nuevo gurú. ¿Sabías que tu cerebro se programa mejor para consumir videos de gatos que para resolver problemas existenciales? Es simple: si algo mantiene nuestra atención por más de unos pocos segundos, el algoritmo lo considera relevante. Y el ciclo comienza nuevamente. Es el fast food de la mente, donde todo lo que se nos presenta es rápido, predecible y altamente procesado. Si no se adapta a nuestra atención efímera, simplemente se descarta.

Pero lo peor de todo es que, en este mundo de "conocimiento rápido", todos somos expertos. Las opiniones se desparraman como confites por las redes sociales, sin ningún tipo de filtro, como si tener una opinión rápida y ruidosa sobre cualquier tema fuera sinónimo de sabiduría.

Alguien vio un video, leyó un tuit, y ahora sabe todo sobre geopolítica, salud mental, o el último avance científico. Es fascinante cómo, en la era de la información, la ignorancia se disfraza de conocimiento.

Y mientras tanto, nosotros, como sociedad, vivimos con la memoria de un pez dorado. La indignación colectiva dura 24 horas, y una noticia viral es reemplazada rápidamente por la próxima gran novedad. Los movimientos sociales, los debates y las crisis se evaporan como si nunca hubieran existido. Nos hemos acostumbrado tanto a la inmediatez, que ya no sabemos si nos indignamos por lo que está pasando o por lo que está trending en Twitter.

Pero aquí está el truco: en este carnaval de bits y bytes, estamos más conectados que nunca, pero también más vacíos. La paradoja



del siglo XXI es que, mientras más información tenemos a la mano, menos sabemos. Cuanto más rápido digerimos todo, más perdemos el contexto, la profundidad y, en última instancia, la comprensión real.

Así que sigamos deslizándonos por nuestras pantallas, absorbiendo esta corriente infinita de distracción que se nos presenta como progreso.

No hace falta entender, solo consumir. Porque, al final, ¿qué es el conocimiento cuando es tan fácil olvidarlo?



Minimalismo extremo: Cómo dejarlo todo y vivir con menos (excepto con tu iPhone de última generación)

Vivimos tiempos de iluminación. La gente ha comprendido que acumular cosas es un sinsentido, y que el exceso material es un obstáculo para la paz interior. Es hora de soltar, de liberarse, de adoptar un estilo de vida minimalista. Eso sí, con estilo, con elegancia, con una conservación impecable de objetos esenciales (de lujo).

Porque el minimalismo, amigos, no es simplemente vivir con menos. No. Es vivir con menos cosas equivocadas y más cosas correctas. Se trata de despojarse de lo superfluo y quedarse solo con lo verdaderamente indispensable: una MacBook, una cafetera de diseño escandinavo, ropa de lino fabricada artesanalmente en una aldea remota (que

cuesta el triple que una prenda normal), y, por supuesto, un iPhone de última generación para documentar el proceso de purificación material.

Minimalismo no es solo un estilo de vida, es un mercado. Atrás quedaron los tiempos en los que la gente simplemente tenía pocas cosas porque no podía comprar más. Ahora, si realmente quieres ser un minimalista de verdad, necesitas invertir. Porque vivir con menos requiere planificación, asesoramiento y, sobre todo, productos diseñados exclusivamente para ayudarte a vivir con menos (y costar más). ¿Quieres una casa minimalista? Prepárate para pagar una fortuna por muebles que parecen invisibles. ¿Quieres una vestimenta minimalista?



Olvídate de la ropa barata y colorida, el minimalismo solo acepta tonos neutros y precios elevados.

Y es que hay niveles de minimalismo. No es lo mismo despojarse de cosas porque sí que hacerlo con estrategia. El minimalista amateur dona su ropa a la caridad y se deshace de objetos innecesarios. El minimalista profesional se graba haciéndolo, crea contenido inspirador y, eventualmente, vende un curso sobre cómo vaciar tu casa sin vaciar tu estatus social. El minimalista gurú, por su parte, escribe un libro que explica cómo vivir con solo 15 objetos esenciales... libro que, por supuesto, se vende en edición de lujo con cubierta ecológica a un precio astronómico.

El punto es que el minimalismo ha dejado de ser un acto de desapego para convertirse en una competencia de quién tiene menos cosas



pero más costosas. Es una paradoja maravillosa: renunciar a la acumulación, pero solo después de haber comprado los productos correctos para renunciar con estilo. Es un testimonio del ingenio del capitalismo, que ha logrado monetizar hasta el acto de no comprar.

Por supuesto, hay que decir que este minimalismo premium es profundamente democrático: cualquiera puede adoptarlo, siempre y cuando tenga el dinero suficiente. Porque si bien la idea es vivir con menos, vivir con menos siendo pobre no tiene

ninguna gracia. No se trata de necesidad, se trata de elección. La diferencia entre alguien que vive en una casa vacía por falta de recursos y un minimalista es que el minimalista ha elegido su vacío... y su vacío tiene un nombre en francés y un diseño exclusivo.

Así que, si quieres sumarte a esta corriente, recuerda: lo importante no es lo que dejas ir, sino lo que compras después. Y, por supuesto, asegúrate de que todo sea instagrammeable. Después de todo, si tu minimalismo no se ve bien en redes, ¿realmente estás viviendo con menos o solo estás desperdiciando tu oportunidad de ser un referente del consumo consciente?





*El 8 de marzo
pasó, pero la
lucha por la
igualdad
sigue.*

*Que no sea solo
un día.*

SOY DE LA ÉPOCA DE...

la prehistoria digital y la sociabilización offline



Soy de la época de cuando socializar no era una app y la tecnología te hacía sufrir. Ah, los gloriosos 90 y 2000 en Uruguay, esa época mágica en la que los adolescentes vivíamos entre los cassettes y la incertidumbre de si Internet era una herramienta útil o un pasatiempo peligroso. Si naciste en los 80, sabes exactamente de lo que hablo, porque la modernidad estaba ahí, al alcance de la mano, pero no era tan moderna como pensábamos.

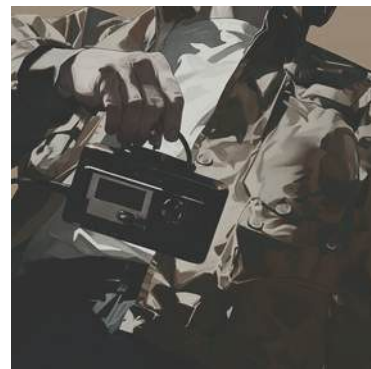
Imaginate la escena: querías conectarte a Internet y el sonido del modem parecía invocar a algún espíritu digital enojado que no quería dejarte navegar tranquilo. Estabas ahí, esperando que por

Por Gonzalo



fin se conectara, pero justo en ese momento... ¡tu madre levanta el teléfono! La conexión desaparecía como por arte de magia. Adiós a tu sueño de ver el chat de MSN, adiós a tu intento de descargar una canción que, si todo salía bien, podrías tener en tres días. Y claro, el añadido perfecto: "¡La cuenta de Antel va a salir carísima!", como si llamarse por teléfono fuera más barato que perder horas intentando conectarse. Hoy en día, si se corta el WiFi un segundo, entramos en pánico, pero en esos días ese segundo de espera era lo más cercano a la normalidad.

El MSN Messenger, ¡cuántos momentos épicos! El chat más esperado era con los amigos, pero lo realmente importante no era hablar, sino lo que ponías en tu nick. Unas cuantas frases filosóficas, o algo profundo (casi siempre robado de alguna canción de El Cuarteto de Nos, por ejemplo), y un emoji bien colocado podían definir tu estado emocional de una forma que hoy en día parece hasta ridícula. "Hoy sí, mañana quién sabe", éramos unos poetas de la nada misma. ¿Te eliminaban de contactos? Te dolía más que





cualquier ruptura. ¿Te bloqueaban? La vez que los veías en persona era como vivir un drama griego. La función de "zumbido" era la forma más sutil de expresar desesperación: "¡Hablame o exploto!". ¿Qué tiempos aquellos, eh?



Las juntadas, esas, las organizábamos de una manera totalmente ineficiente: "Nos vemos en la plaza a las 4". No existían coordenadas GPS ni grupos de WhatsApp, no señor. Si llegabas tarde, te quedabas parado en el mismo lugar, mirando a tu alrededor, esperando a ver si alguno aparecía. La única forma de que alguien supiera que llegabas tarde era que

te lo dijeran a gritos cuando veías a alguien: "¿Dónde estabas? ¡Te esperamos 10 minutos!". A veces, desaparecías y tus amigos simplemente te olvidaban, sin rencores, claro. Esos eran los tiempos en que un teléfono fijo podía hacerte sentir como el rey del mundo... o el último de los mortales si no contestaban.

La música era otro capítulo. ¿Spotify? No, amigo, nosotros vivíamos entre los cassettes y los CD's rayados. Y cuando no tenías plata para un CD original, había unas opciones maravillosas, y al mismo tiempo peligrosas, que parecían ser la solución, hasta que el virus del "archivo perdido" te





arruinaba la computadora. Descargar una canción podía llevarte más tiempo que la paciencia humana de la que disponías. Ah, pero los cassettes, ¿te acordás? Rebobinar con la bic era una habilidad que muchos de nosotros tuvimos que dominar para poder escuchar nuestra música favorita. Y los CD's... ¿quién no tenía un CD rayado que, en vez de sonar como una canción, parecía un gato con acidez?

En cuanto a la moda, un campo de batalla épico, había algo fundamental: pantalones tiro bajo. Sí, esos que solo se aguantaban con cinturón porque si no, los tenías a punto de caer. Los champions enormes, más pensados para recorrer las pasarelas de un desfile de moda que para caminar por las calles de Montevideo. Y los cortes de pelo... bueno, los cortes de pelo eran otro nivel, porque el gel en el pelo significaba respeto. Cuanto más gel, más "cool". El flequillo, tan elevado que parecía un monumento a la desafortunada moda, era casi obligatorio.

Y ni hablar de los celulares, cuando al fin pudimos acceder a uno. ¡Qué cosa! Si te llamaban, tenías que responder, pero si hablabas mucho, el saldo se evaporaba y el miedo de quedar sin crédito te





mantenía en constante alerta. Los SMS, con palabras tan acortadas que hasta el diccionario colapsaba en un estado de confusión permanente, y las sugerencias eternas de incorporar las nuevas “palabras” para que se reconocieran de forma automática.



Y si tu celular era de los más avanzados, podías jugar al Snake, lo cual era un logro digno de los dioses. Ah, y si te lo robaban, quedabas desconectado del mundo. Bueno, no desconectado" como ahora, que todo lo tenemos al alcance de un toque, pero sí desconectado de esa pequeña burbuja que formaban tus mensajes de texto.

En conclusión, sobrevivimos a todo eso y no sabemos cómo. Lo cierto es que, en medio de todo el caos tecnológico, aprendimos a ser más pacientes, a hacer de todo un juego, y lo más importante, a reírnos de nosotros mismos. A pesar de no tener Wi-Fi todo el tiempo, éramos felices. Y hoy, cuando los más jóvenes se quejan porque su video en TikTok no carga, solo podemos mirarlos con cara de: "Si hubieras vivido mi época, te querrías tirar por la ventana".





GRACIAS!

¡Felicidades, valiente lector! Has llegado al final de esta edición de Ironía Magna

Pero antes de que te vayas, te recordamos algo muy importante: tu apoyo es fundamental para mantener este circo en marcha.

Si no lo hiciste todavía, podés convertirte en un héroe financiero de la ironía.

Escaneá el código QR, utilizá el link de Mercado Pago o simplemente ponete en contacto con nosotros.

link.mercadopago.com.uy/ironiamagna



Cualquier aporte, desde una sonrisa hasta unos pesos, es bienvenido. ¡Porque, seamos honestos, hasta la ironía necesita pagar las cuentas!

